

ACRACIA

PERIODICO ANARQUISTA

GRUPO DE AFINIDAD VALDIVIA

AÑO 2 — 15 de marzo de 2013. Valdivia, Region Chilena. — N°15

MARZO DE AGITACION CONTRA LA ESCUELA, Y LA ALTERNATIVA LIBERTARIA:

Existe un sinfín de razones y motivos por el cual los anarquistas nos oponemos a las formas tradicionales de la escuela, ya sean estatales, privadas o religiosas.

La educación es la garante de la reproducción de valores, de normas, de las relaciones entre los seres humanos. Es la correa de transmisión de nuestras sociedades, que funcionan con un sistema jerárquico y, por ese mismo hecho, son autoritarias. Así, en las instituciones de enseñanza y de formación, la educación tiene una finalidad adaptativa, preparando a los individuos para aceptar el contexto social e incluso para reformar las bases del proceso de interiorización de los principios que rigen el orden social. De este modo, los individuos van a contribuir a perpetuar este sistema con sus prácticas. La socialización opera, pues, por la vía de la educación. "El orden por el poder" es aceptado y se convierte en doxa. Así estamos preparados para entrar en la fila, por nuestro bien, nos dicen, para integrarnos. La reproducción social, por la vías institucionales, ha sido demostrada desde hace tiempo en numerosos trabajos de sociología de la educación llevados a cabo entre otros por Bourdieu y Passeron, por Baudelot y por Establet. Las investigaciones en este terreno destacan sobre todo la segregación social, la reproducción de las desigualdades en el acceso al conocimiento.



Los anarquistas han criticado desde siempre, e incluso condenado, esos dispositivos académicos, conscientes de sus efectos de "formateo". Nosotros, que pensamos que la educación, por el contrario, debe tender a "formarse" más que a "ser formado", la vemos como la adquisición de saberes que serán las armas intelectuales de la emancipación. Incitar a la reflexión, al análisis, es apoyar el pensamiento y suscitar el deseo de actuar para transformar una sociedad en la que las personas son dominadas y explotadas. Sabemos que es posible otra educación, una educación que contribuya, por el contrario, a la muestra clara de las evidencias, al análisis de los retos en las relaciones de poder, y por tanto a la comprensión de nuestra propia situación en la sociedad. Como

anunciaba Fernand Pelloutier, no puede arrojar sobre "la ciencia nuestro propio malestar".

Esta "ciencia" suscita interrogantes que conducen a entrever, a concebir, otros posibles escenarios para una sociedad diferente. Puede permitir a los individuos construirse, con la voluntad de no ser simples espectadores y no verse reducidos a meros ejecutores. En este sentido, la educación puede ser vectora de transformaciones sociales, de la evolución social, de la revolución social.

La educación basada en un estado de ánimo libertario, a través de las diferentes inclinaciones pedagógicas, por sus mismos principios y prácticas, responde a una ambición que debería ser la de todo educador: favorecer la autonomía.

Sin duda, la educación aspira al desarrollo del anarquismo por medio de individuos capaces de analizar el orden establecido y proponer otro modo de vida conjunta, exenta de las relaciones de dominación, basada en la igualdad y el apoyo mutuo. Sin embargo, no se trata de modelar a los individuos para que se hagan anarquistas, lo que sería totalmente contrario al objetivo de independencia. La finalidad es que los individuos se erijan como seres que tienden a la libertad de pensamiento y de acción.

Para un educador -libertario- el saber es visto sobre todo como emancipador. Es un factor de concienciación. Por medio del saber, comprendemos mejor nuestro entorno económico, social, el contexto político, los desafíos internacionales… El saber es un arma defensiva y ofensiva.

Por tanto, para un libertario educador, ejercer en las instituciones convencionales puede parecer contradictorio con sus ideales. Evidentemente, la situación no es cómoda, y nos vemos inundados de dudas y de malestar. La mayor parte de los trabajadores libertarios tienen ese dilema: volver a cuestionar la sociedad formando parte de ella y participando.

Desarrollamos prácticas educativas en ruptura con la más corriente: la clase magistral, que coloca al alumno en una posición de receptor y no de actor. Incluso en el caso de pedagogos considerados activos que hayan establecido algunas evoluciones.

Ahora, debido a nuestra postura, tratamos de situar al alumno como sujeto, evitando toda actitud de superioridad. De este modo es posible favorecer la conciencia, el interés, la curiosidad por la responsabilidad, la participación, el trabajo cooperativo, la investigación. Podemos tomar la dirección libertaria, es decir, favorecer la concepción, la construcción de la pedagogía con o por los propios alumnos. Podemos incluso ampliar, por iniciativa de ellos, los contenidos imprescindibles y obligatorios.

Nuestra relación con los alumnos se basa en el intercambio, en un verdadero diálogo colectivo e individual. Tratamos sobre todo de ser más facilitadores que transmisores. Pero transmitir conocimientos es indispensable para dar a los alumnos bases, aclaraciones, referencias. Eso no implica que ellos sean pasivos. Estar a la escucha es actuar, movilizar sus capacidades intelectuales. A nosotros nos corresponde estimular los cuestionamientos, las tomas de palabra.

Nos inscribimos en la filiación de las pedagogías calificadas de libertarias, portadoras de un humanismo anarquista que les es intrínseco, que implica una concepción de educación por la libertad, rechazando que el saber sea un poder y tratando de despertar la voluntad de comprometerse en la sociedad (entre otras, por medio del apoyo mutuo). Todas estas pedagogías ponen por delante una educación integral a la vez intelectual y manual, que permita actuar de manera autónoma. Todas preconizan el aprendizaje por medio de la experiencia, el tanteo, los ensayos y los errores.

Todo educador debería preguntarse cómo favorecer la autonomía, proponiendo un marco para la apropiación de los conocimientos, para la experimentación. El libertario se encuentra, más que cualquier otro, enfrentado a lo que puede parecer contradictorio: la asociación de los términos "educación" y "libertad", con la conciencia de que educar supone un paso en

relación con su proyecto educativo. Además, la no-dirección en sentido estricto promovida por algunos pedagogos para favorecer la "conquista de la libertad", es cuestionable. No se trata de inscribirse en un laisser-faire que podría ser inquietante, incluso angustioso. Los niños, los adolescentes, necesitan enfrentarse a "límites" para aprender a vivir con los demás, para soportar la frustración, para poder diferir sus necesidades, sus deseos, para poderse proyectar. Así, el antiautoritarismo no se confunde con la ausencia de la autoridad necesaria en los niños para un aprendizaje progresivo del uso de la libertad.

Además, la adquisición de conocimientos, de métodos de trabajo, la reflexión, el análisis, solo son posibles en algunas condiciones: las consignas, las reglas, son a menudo las garantes. El antiautoritarismo no debe ser asimilado a la ausencia desestabilizante de un marco que pueda reenviarnos a un sentimiento de vacío.

Un educador libertario vigila para que ese marco sea, en la medida de lo posible, elaborado con los alumnos, e incluso por ellos solos. No obstante, posee competencias para proponer etapas de aprendizaje en asuntos en los que tiene conocimientos para compartir. Su antiautoritarismo le conduce a explicar, a estar a la escucha de los alumnos, a evaluar su pedagogía a través de sus reacciones, tomando en consideración sus comentarios. Da preferencia a las proposiciones o modificaciones surgidas de una reflexión colectiva para volver a ver los contenidos y modalidades de aprendizaje. Acepta que su saber sea cuestionado.

Para concluir, ser educador y libertario es inspirarse en las pedagogías practicadas por los libertarios (William Godwin, Paul Robin, Sébastien Fauré, Francisco Ferrer), pero también por Célestin Freinet, que tanto insistió en la noción del centro de interés y el trabajo cooperativo. Es también aprovechar las ideas de la pedagogía institucional, que incita a los alumnos a ser actores de su aprendizaje y los lleva, progresivamente, a responsabilizarse de la vida de la clase. Todos estos planteamientos tienen puntos en común y se influyen entre sí. Ponen el acento sobre la autoconstrucción del individuo más que sobre los conocimientos como tales. Por eso las relaciones, los intercambios, en resumen la vida de la clase, de la promoción o del grupo, son considerados ejes de la educación no despreciables. Así, ser educador y libertario significa proponer espacios, tiempos y dispositivos para iniciarse en la autoformación, la responsabilización, la toma de decisiones, la cooperación y el mutualismo. En resumen, es permitir experimentar la autogestión. Para un educador, es situarse como un ayudante, como un acompañante que permita la utilización de todos los recursos de los que disponen los alumnos.

Dejando un máximo de margen de maniobra a los alumnos, chocaremos a menudo con nuestros compañeros y la dirección. Pero sobre todo escogemos la incomodidad, la duda, la crítica a nuestras intervenciones con el fin de inscribirnos en una actuación libertaria en el seno de una sociedad que preconiza el autoritarismo y la represión.

GRUPO DE AFINIDAD ACRACIA DE VALDIVIA

COMENTARIO DEL LIBRO “BIOLOGÍA DE LA GUERRA” DE GEORG F. NICOLAI (I PARTE)

Pero más importante que este hecho innegable en sí es otra cosa. Si el hombre hubiese sido entonces, cuando quería abandonar el ramaje protector de las copas de los árboles, un animal solitario, no habría podido dar ese paso, pues habría sido indefectiblemente aniquilado por sus enemigos mucho más fuertes y armados. El hecho de que haya dado el paso decisivo y que en consecuencia haya conquistado la tierra, demuestra que ya entonces ha debido poseer un arma y como la piedra que se convirtió en hacha la encontró primero en la tierra, la “fuerte arma” sólo pudo haber consistido en el

hecho de que la debilidad del individuo se hizo fuerte por la ayuda mutua. Sólo por ser un ser social, ha podido vencer.

"Biología de la Guerra", p. 54.

¿Quién fue Georg F. Nicolai? ¿Porqué razones deberíamos tener a bien leer su texto "Biología de la Guerra" decenios después de su primera publicación? Estas preguntas, tan simples a primera vista, nos permitirán desenterrar algunos hechos, procesos y personas importantes para el movimiento pacifista y libertario chileno y mundial.

En primer lugar, un dato no menor y que constituye el argumento principal: el doctor Nicolai, alemán por nacimiento pero espíritu libre por convicción, que tuvimos el privilegio de contar con su trabajo en las cátedras de ciencias de la Universidad de Chile, tuvo la desgracia de vivir en carne propia la "Gran Guerra" y cuyo término traerá consigo el ascenso del nacionalismo, el militarismo y el fascismo. De allí que considero esta experiencia de vida como antecedente y argumento a los principios expuestos en "Biología de la Guerra", texto al cual hoy nos aproximamos.

En segundo lugar, en el contexto de las "Celebraciones por el Bicentenario de la República de Chile" y la comprometida llamada de los medios de comunicación masivos a embanderar el país de norte a sur, me pregunto acerca de qué significados tienen en este contexto los conceptos de nacionalidad y de patria, el "sentir chileno" y, por ende, el chauvinismo que tan propio y tan parte se ha hecho de nuestra comunidad reflejado en el imaginario colectivo. Por estas razones, el pensamiento de un crítico de las tradicionales bases naturales, sicológicas y sociales del nacionalismo, del militarismo y de la guerra es importante.

Además, frente a los beligerantes sucesos que ocurrían en Europa, el doctor Nicolai contesta al "Manifiesto al mundo civilizado" que 93 personalidades de Alemania firmasen en los inicios del conflicto armado, justificándolo, con un "Manifiesto a los europeos" apoyado por Albert Einstein, Bük y W. Föster.

El "Manifiesto de los 93" fundamentaba sus posiciones en torno a la guerra y el papel de Alemania sobre algunas aseveraciones, por ejemplo: 6.- *No es verdad que la lucha contra nuestro llamado militarismo no signifique lucha contra nuestra cultura.*

A esta declaración hecha por los "93", G. Nicolai respondía diciendo: "*Pues la guerra que ruge hoy no dejará en pie un vencedor, sino probablemente sólo vencidos […] Sólo queremos afirmar que estamos firmemente convencidos de que ha llegado la hora de hacer aparecer a Europa como unidad para proteger a sus habitantes, su territorio y su cultura*". Y agrega en un pie de página: "*No discutimos si esa defensa debe ejercerse con la fuerza de las armas o con la de la ley. En todo caso Europa debería aprender a sentirse una unidad*".

Este punto de partida nos señala ya las convicciones que sustenta y las reflexiones a las que apuntan los posibles resultados de la catástrofe bélica: **"… sólo vencidos…".** Luego de casi un siglo, nos llama la atención la claridad de las observaciones sociológicas de estos científicos que postularon desde un comienzo el camino que años más tarde tomará la historia y los peligros que conllevaría dicha situación, en particular el nacimiento y desarrollo de los totalitarismos y la deshumanización del ser humano.

Maximiliano Astroza-León.

LEA USTED:



Desde la región ecuatoriana.

"El Anarquismo es la vida libre y la obra creativa del hombre. Es la destrucción de todo lo que está en contra de estas aspiraciones naturales y sanas del hombre."

Nestor Makhno.

BREVE HISTORIA DE LAS PRÁCTICAS DEL AUTOCUIDADO DE LA SALUD EN VALDIVIA (PARTE II)

A mediados de 1750, la ciudad vivía los tormentos de no disponer de los medios suficientes para mantener una salubridad adecuada, muchos gualves se encontraban al interior de la ciudad misma, la que crecía irregular evitando estos inconvenientes, sin embargo estos continuaban siendo una fuente importante de enfermedades, la población sufrió debido a las aguas estancadas constantes pestes y otros problemas. La ciudad se abastecía de agua por medio de pozos de torno situado en algunos patios de los más ricos, además no disponía de cultivos, por lo que los granos debían ser traídos desde Valparaíso, muchas veces por un sinfín de inconvenientes se demoraban hasta 5 meses en llegar las provisiones, por lo que el hambre y el mal estado de los alimentos llegados mantenían en estado de vilo a la población, anecdótico sería mencionar que muchas veces estos llegaban fermentados por lo que embriagaba a la población al momento de consumir pan, por ejemplo. Por otro lado y apropósito de la historia de la insalubridad en Valdivia, es que se dispuso para la población penal (que realizaba distintos trabajos de servicio público como construcción de los fuertes, caminos, desecación de tierra etc.) que en las mazmorras de los fuertes y en las antiguas murallas de ciudad se encerrara a los reos, resultando estos afectos a los peores males que estos lugares podían encerrar, quien cayera en esos infestaderos rápidamente moría. Se instalan los sanatorios de la compañía de Jesús de los franciscanos y los de las monjas mercedarias.

Por otro lado la mutua interacción entre las culturas mapuche y española suscitan procesos de asimilación e hibridación, adaptando los españoles para sí el uso el poncho, el mate etc. los mapuche los animales vacunos y bovinos etc. Gracias al establecimiento de las misiones estos aprenden un sinfín de conocimientos locales que permiten a los españoles sortear diversos inconvenientes del aislamiento destaca aquí la adaptación y apropiación de las hierbas de uso medicinal.

Hacia 1820 Lord Cochrane al mando de un par de embarcaciones audazmente captura el sistema de fuertes y luego la ciudad, resultando entonces anexada al territorio chileno, Cochrane hombre de mar saqueo por completa la ciudad, las iglesias, las misiones, los edificios públicos y las propiedades de los adictos a la corona española fueron saqueadas. El bonito hospital construido hacia 1780 también es saqueado, 1821 recibe el nuevo reglamento nacional y se piden urgentemente nuevo útiles y una farmacia, también "se secuestra" al cirujano del bergantín "Cantabria" por no haber otro. A pesar de la anarquía política vivida en la región chilena Valdivia se las ingenia para instalar la primera junta de beneficencia y salud pública, Sin embargo la forma de responder a las necesidades de salud de la población continuó impregnada de la cultura caritativa-misericordiosa heredada de los modelos religiosos de trabajo asistencial, que era básicamente poner en práctica las creencias cristianas al servicio de la comunidad.

La cultura asistencial desde sus orígenes entendió el cuidado de salud como atención o asistencia a los necesitados. Este modo de trabajo se sustenta en dos ejes estructurales: el Asistente y el Requirente. Reconoce por tanto dos roles al interior de la sociedad, que pueden calificarse como el desdichado y el generoso, que en su interacción dan cuenta de la cultura que habitó el espacio de los sistemas de salud, y de la herencia cultural que soportamos hoy en día en nuestros lugares de trabajo. De acuerdo al censo de 1828 habría 2.487 almas en el departamento de Valdivia, la ciudad tendría poco más de 1.000 y dos serían médicos. Se construye el cementerio municipal, y se prohíbe el faenamiento de animales en la vía pública por los riegos a la salud que conlleva.

En 1835 y 1837 Valdivia vuelve a sufrir los estragos de los terremotos, casi los puros edificios públicos serían destruidos. Por estas fechas visitan Valdivia: Gay, Darwin, Domeyko y Phillipie quienes registran la rica fauna de la zona, descubriendo para occidente las ricas propiedades medicinales de muchas de estas, de hecho Phillippi dispondrá de un herbario para el tratamiento de enfermedades comunes con muchas especies de plantas de la zona. Hacia

1850 el gobierno da luz verde a la llegada de colonos, principalmente alemanes quienes traen consigo sus costumbres y tradiciones, entregándole un nuevo vigor a la población, al mismo tiempo que era nuevamente fuente de conflicto con los mapuches por la propiedad de la tierra.

Desde la independencia hasta finales del siglo XIX el Estado no se hizo cargo de la salud de la población y el concepto de salud pública ni siquiera era utilizado, no existía ningún ministerio a cargo, ni marcos legales que la normaran, y tanto la excelencia en la formación médica y el acceso a la atención médica eran un asunto privado, un lujo que sólo la elite socioeconómica podía darse.

Cristian Del Castillo.

LEA USTED:



Desde la región alemana.

"Para comprender hasta qué punto son nuestras leyes contrarias a la índole de las cosas, al genio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, mayores y mayores cada día, la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder aguantar algunos minutos más el empuje invisible de las almas".

Rafael Barret.



-¡Están acabados todos!- este eslogan se convirtió en el símbolo de un levantamiento social que desde fines de noviembre de 2012 tiene en estado de vilo al pueblo que se organiza contra de quienes ostentan el poder político, contra quienes promueven las políticas de austeridad y también contra el propio capitalismo. A fines de noviembre la Federación Anarquista Alemana (FdA) entrevisto a ramona de la Federación Anarquista Eslovenia (FAO) para contarnos de primera mano el curso de las protestas.

"En estas protestas hubo 47 manifestaciones en ciudades, pueblos y aldeas. Algo nunca antes visto en Eslovenia. Las manifestaciones más grandes se dieron en pueblos y no en las ciudades más grandes cosa notable, y fueron organizadas por los sindicatos oficiales, atrayendo a gente de toda Eslovenia, por lo que los pequeños pueblos han incluido demandas locales lo que nunca se había dado".

Eslovenia es un país pequeño en el que apenas viven 2 millones de personas en la práctica solo se puede hablar de dos ciudades la capital Liubliana y Maribor. Viviendo el 50% de la población en áreas rurales, por lo que las protestas han sido sumamente descentralizadas, también espontaneas, horizontal y no autoritarias, sin líderes.

Hubo una especie de rebelión popular en Maribort contra radares de velocidad de automóviles instalados por el municipio, los partes de estos y las ganancias obtenidas iban a parar a la empresa privada que los instalo, hasta que cierta noche más de la mitad aparecieron destruidos.

"No se quería corrupción, y políticos que aseguraran ganancias a privados a costa del sudor de la gente trabajadora, por lo que desde las primeras protestas se visualizo eminentemente el descontento contra los políticos".

El levantamiento se extendió por toda Eslovenia, con asambleas en pueblos y ciudades, por su puesto hubo intentos de políticos inescrupulosos de ponerse a la cabeza de las protestas, pero el pueblo no lo permitió.

"el pueblo no negocia con las autoridades locales ni con los el primer ministro, no comprometen sus exigencias, sus demandas son que todos deben irse que todos los políticos deben irse que el sistema político es el malo y por supuesto hay que tener en cuenta que estas protestas son muy heterogéneas e incluso hay gente muy moderada, no hay propuestas radicales o revolucionaria, pero en algunos pueblos estas han asumido posiciones

claramente anticapitalistas y creo que ello se debe que hay anarquistas, ahora bien estas protestas son mucho más que un puñado de activistas. Este movimiento es mayor a cualquier círculo de activistas, por lo que es un gran reto por que a estas alturas es bastante descentralizado, desorganizado, pero no caótico. La gente está experimentando con un montón de formas de democracia directa tanto por internet como por asambleas y por supuesto este proceso puede ser un poco frustrante pero por otro lado es uno de los acontecimientos más interesantes en términos de prácticas de la democracia directa que hayamos visto en décadas".

Tras una breve guerra con la ex yugoeslavia (estado de corte socialista) Eslovenia entró de lleno a un capitalismo de corte neoliberal, por lo que al transcurrir de los años las diferencias entre los más ricos y los más pobres se fue haciendo cada vez más evidente, si consideramos que hace treinta o veinte años todo era más igualitario. Si consideramos la crisis económica que afecta recientemente a vastas regiones de Europa, podemos constatar que el descontento se hace evidente y de acción.

Para mayor información sobre las revueltas de Eslovenia pueden visitar nuestra página: http://periodicoacracia.blogspot.com/

LEA USTED:



"Un aspecto del proceso de reorganización social mundial ha sido, sin dudas, la destrucción de las viejas identidades, las viejas certezas, las viejas formas de lucha. Esta destrucción tomó muchas formas. Es el petrolero que de repente ya no es petrolero. Es el profesor universitario que de repente descubre que su trabajo es juntar papelitos. Es el niño o la niña que descubren que la niñez ya no es la misma, que ahora es más trabajo y miseria que juguetes y helados. Es el hombre desempleado que piensa que es menos 'hombre'. Es el adolescente que se encuentra en un nuevo mundo de inseguridad total. Es el comunista que ya no tiene la certeza del triunfo final. Es el trabajador que antes tenía una imagen clara del proletariado y que ya no sabe qué quiere decir. Es el argentino, el mexicano o el francés, que descubre que el concepto 'Argentina', 'México' o 'Francia' ya no tiene el mismo significado que antes. Globalización, flexibilización del trabajo, desempleo: todas las características del neoliberalismo son aspectos de la destrucción de un mundo que tenía o parecía tener ciertas reglas del juego, ciertos parámetros seguros, ciertas identidades. Por cierto, estas reglas del juego no eran el paraíso: eran aspectos de un modo de dominación, eran los parámetros de la opresión capitalista de la posguerra, los parámetros y luego los límites de la acumulación del capital. Eran expresiones de cierto equilibrio social, un equilibrio entre la subordinación y la insubordinación, un equilibrio que definía a ambas".

John Halloway.



EL ANARCOSINDICALISMO EN CHILE EN LA MITAD DEL SIGLO XX

Situémonos en el chile de mediados del siglo pasado. En pleno proceso de la migración campo-ciudad, donde la contradicción de clases se vivía a flor de piel, antes del crédito y las formas de esclavitud moderna, donde el día a día de la clase baja era paupérrimo observándose notoriamente hacinamiento, la pobreza extrema, el hambre y el alcoholismo masivo. Y esto no sucedió solo en la "gran capital" sino que también en ciudades portuarias como Valparaíso y Concepción, donde la presencia libertaria irradiaba fuerza y compromiso.

Si bien la presencia en los años cuarenta, era más bien de carácter modesta, las últimas experiencias anarquistas dentro del territorio nacional (específicamente ligadas al anarquismo organizado y al anarcosindicalismo) son importantes de destacar a la hora de examinar la historia del anarquismo en chile y el movimiento obrero.

La federación del cuero y el calzado (FONACC) junto con la Unión en resistencia de estucadores (URE) y la Federación de Imprenta de chile (FOIC) junto con otros ex miembros de la CGT (agrupación perseguida y desmembrada por la "ley de defensa de la democracia" o la llamada "ley maldita") conformaron el Movimiento Unitario Nacional de Trabajadores (MUNT), expresión Anarcosindicalista, que a su vez, conformaría en 1952 la Central Única de Trabajadores, la cual, tendría dentro de sus horizontes el comunismo libertario. En este tiempo, los lideres de estas expresiones estarían el Cristiano radical y profundamente sindicalista Clotario Blest y el anarquista sindicalista Ernesto Miranda, quienes en 1961 junto con otros revolucionarios fundaron el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias (MFR), que agrupa en su seno a anarquistas, trotskistas, maoístas, socialistas y comunistas no-alineados, dando inicio a la vía insurreccional con importante presencia en el mundo sindical. El 15 de agosto de 1965 confluyen el MFR, el Partido Socialista Popular (PSP), la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) entre otros sectores, para crear un referente amplio denominado Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Sin embargo, los anarquistas se mantienen al margen de esa organización debido a diferencias políticas. Obligando a salir a estos de la agrupación que ya no tenía idearios libertarios, y que después de su segundo congreso, con Miguel Henríquez, alcanzaría el ideario marxista leninista.

Paralelamente a las organizaciones anarcosindicalistas, los críticos de la plataforma organizacional y de carácter especifista, formaron una agrupación a la que denominaron Federación Anarquista Internacional). A la FAI pertenecieron nombres como Jorge Orellana, Pedro Nolasco Arratia, Manuel Rojas y los españoles Francisco Cosme Paule, Vicencio Cienfuegos y Lain Diez. Este grupo que se conformo alrededor de los años cuarenta, de carácter anticomunista e intelectual, (desde el anarcosindicalismo se los criticaba de primar la teoría por sobre la acción anarquista), confluye a su vez en El movimiento Libertario 7 de julio, organización levantada por Ernesto Miranda, que tiene su nombre en alusión a la huelga de 1955 que paralizo al 90% de la producción del territorio chileno.

El movimiento libertario 7 de junio creía que el ámbito económico era el motor del cambio político, considerando que la administración pública debía salir de las organizaciones sindicales y comunales en desmedro de los partidos políticos y la gran burocracia oligárquica chilena. Hacia 1967 esta organización pierde impulso hasta diluirse.

En 1972 y en el marco del ascenso de masas en chile durante la Unidad Popular, se crea el Movimiento Sindical Libertario (MSL), organización que inscribe una lista en las elecciones generales de la CUT, cuyo candidato a presidente fue Ernesto Miranda. Sin embargo, esta lista que fue la última expresión del anarquismo en chile, tuvo un carácter marginal, obteniendo apenas el 0,35% de la votación.

El oprimido.